

ARQUITECTURA

REVISTA MENSUAL, ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X Núm. 112

MADRID

Agosto de 1928

CONSERVACIÓN DE LOS VALORES ARQUITECTÓNICOS LOCALES A TRAVÉS DE LA EDIFICACIÓN MODERNA EN LAS CIUDADES DE BÉLGICA Y HOLANDA

Durante el mes de junio tuvo lugar en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, una—la primera—Exposición de orden arquitectónico celebrada en España. Exposición individual del arquitecto D. Alfonso Gimeno, pensionado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Su pensión fué también la primera de esta índole, y le fué otorgada por concurso abierto entre las dos últimas promociones de arquitectos, que salían entonces (hace cuatro años) de la Escuela de Madrid.

El pensionado eligió libremente el tema de estudio y, al presentar su Memoria, después de estos años pasados en documentación y crítica, expuso al público sus dibujos y fotografías y dió dos conferencias en el local de la Exposición. Extractos de ambas son los que damos aquí, ilustrados con algunos de los dibujos expuestos.

ARQUITECTURA se complace en apoyar de este modo la inclinación al estudio histórico que tan poco abunda hoy en el país, y en anunciar que la Memoria se publicará íntegra, con todos los gráficos en un volumen.

I

En los preliminares hablé de estas tres cosas que me interesa aparezcan bien destacadas:

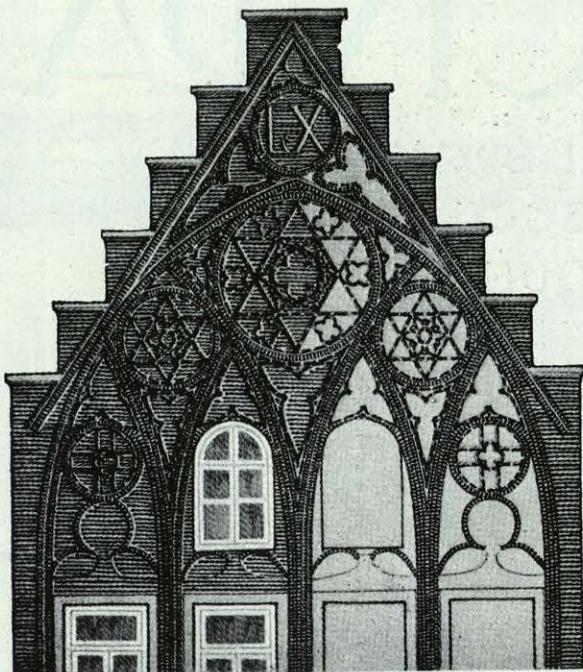
Primero: Que si de recién salido de la escuela me dispuse al estudio de asuntos, al parecer, más propios de espíritus poco amantes de innovaciones y de audacias, soy tan entusiasta de éstas y tan decidido defensor de todo lo que signifique un paso de avance, como aquellos que quieren acaparar el "modernismo". Toda mi primera conferencia, que no fué sino extracto de la primera parte de mi Memoria, se encaminó precisamente, primero, a justificar mi orientación y a probar, estudiando el ejemplo de Holanda, sobre todo, que sólo con ese método se puede llegar a estar preparado para concebir aquellas audacias con una honda personalidad y sin que trasciendan a "snobismos" de ninguna clase.

Segundo: Que, a pesar de esto, no tenía la pretensión de descubrir nada nuevo; que en los argumentos

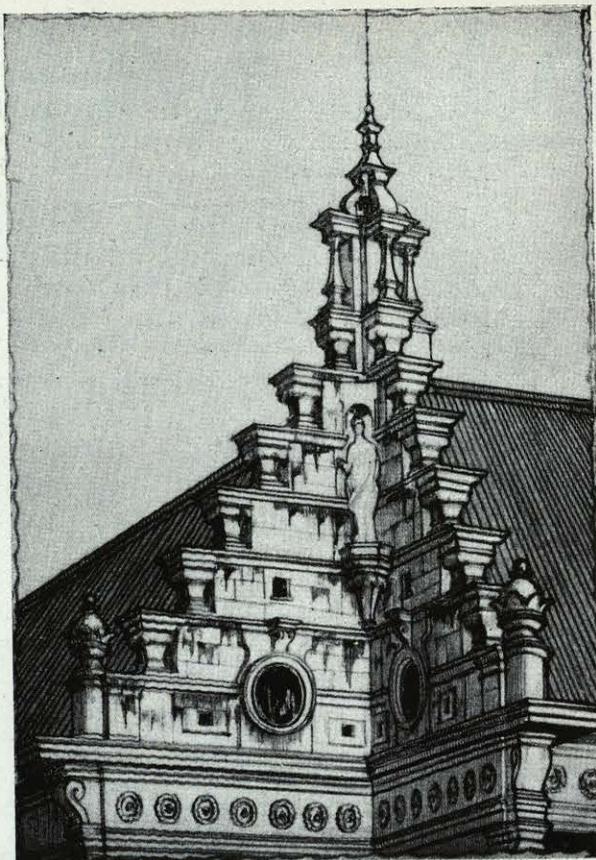
aducidos no habría sino cosas sabidas de todos, pero olvidadas al parecer y por lo mismo necesitadas de remoción, ya que aquí en España, como allá en los países que he estudiado, podían dar todavía de su espíritu.

Y tercero: Que, aparte de esta finalidad de orden filosófico, pudiéramos decir, existía en mi empresa otra de índole más práctica y era la de adquirir enseñanzas en lo hecho por los países que iba a visitar desde el punto de vista de la conservación del ambiente histórico-artístico de sus ciudades, para aplicarlas al caso de España y, en particular, al caso de Toledo.

A este respecto, y como fruto de aquellas enseñanzas recibidas, yo hubiera deseado completar mi trabajo—decía en la conferencia—con un ensayo en que abordara los dos aspectos capitales de la cuestión: el del "edificio aislado" y el del "conjunto urbano"; el primero, en el proyecto de lo que podría ser una construcción de exigencias modernas, una *Residencia-es-*



CASA DE LA FAMILIA VAN T'SESTICH, EN LA CALLE DE NAMUR (LOVAINA, 1568). EJEMPLAR DE ESTILO "BRUJENSE" DEL MISMO TIPO QUE LA "BYLOCKE" DE GANTE, LA CASA "BYEBUYCK" DE IPRES Y EL HOTEL "GRUTHAUSE" DE BRUJAS. OBSÉRVESE LA SEMEJANZA CON NUESTRAS TRACERÍAS MUDÉJARES.

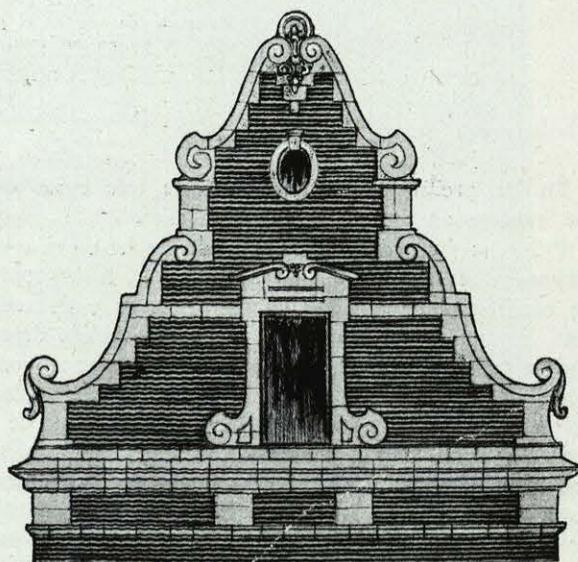


DEL TEATRO FLAMENCO EN LA CALLE DE LAETIEN, NÚMERO 32. BRUSELAS, 1885. CURIOSO EJEMPLAR DE HASTIAL EN ÁNGULO.

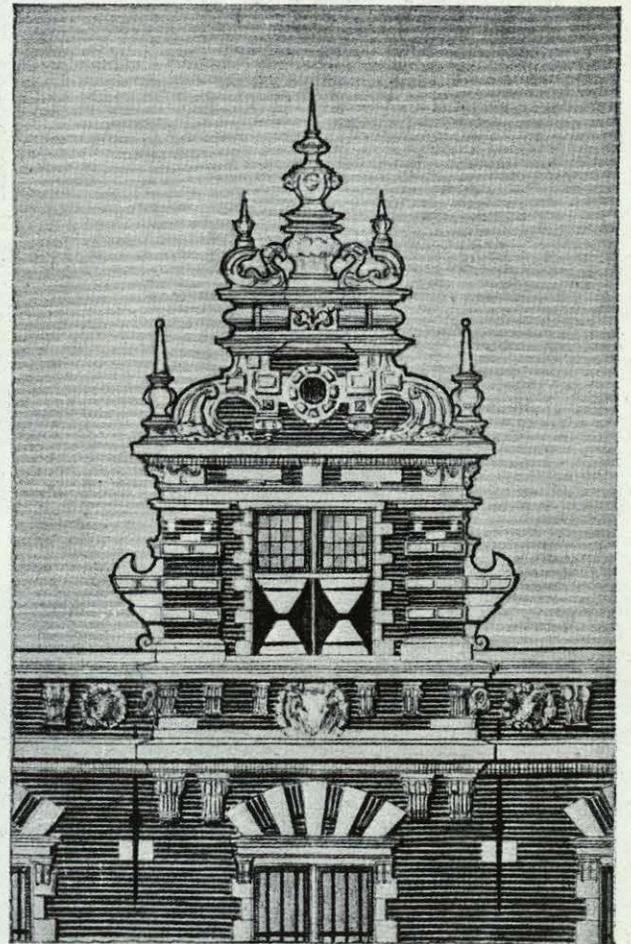
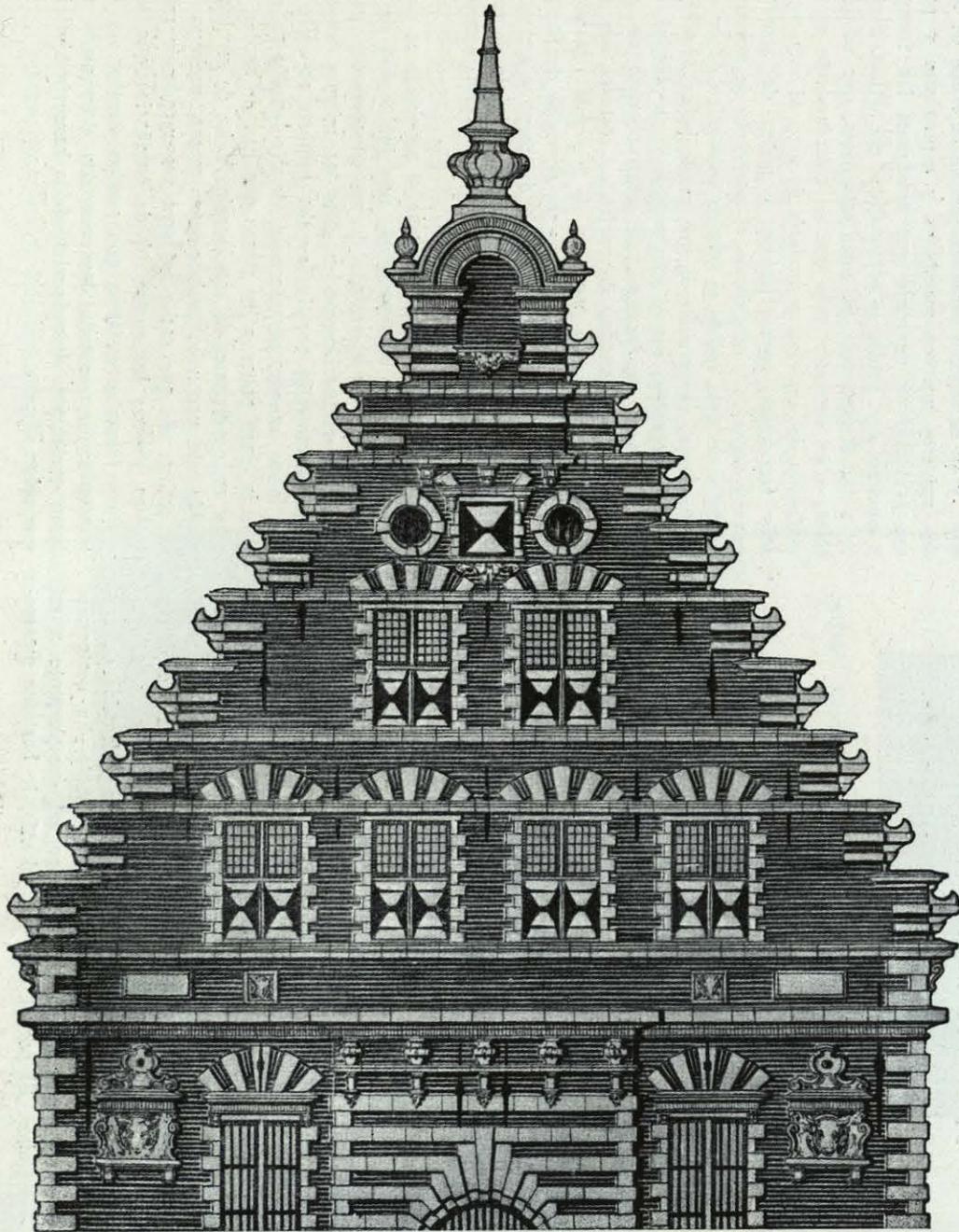
NÚCLEO FLAMENCO



VIVIENDA EN LA CALLE FLAMENCA. BRUJAS (1672). TIPO DE LA ÚLTIMA EVOLUCIÓN DEL RENACIMIENTO NACIONAL.

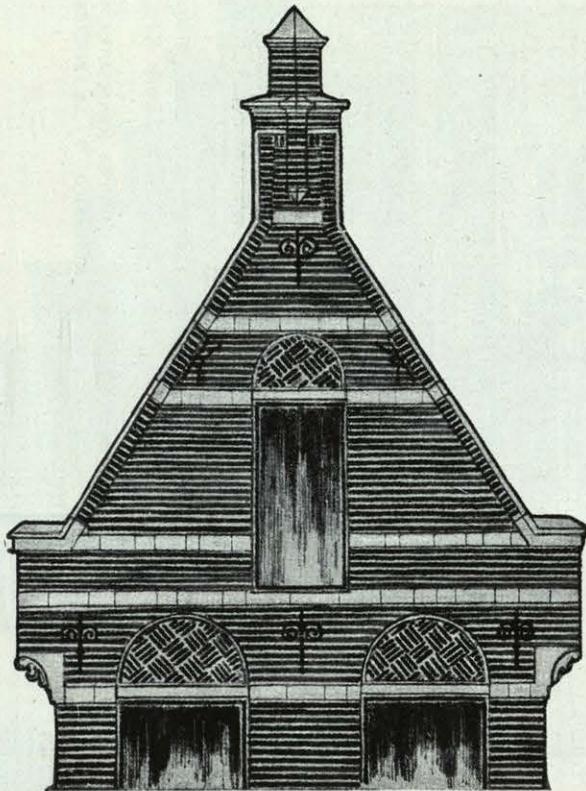


VIVIENDA EN EL MUELLE DE LAS "TINAS DE HIERRO", MALINAS. CONSTRUCCIÓN POSTERIOR A LA GRAN GUERRA. DERIVADA DE LOS TIPOS DEL SIGLO XVII.



AMBOS DE LA "LONJA DE LA CARNE" (HAARLEM), 1603.
Arq. Lieven Key.

EL MÁS NOTABLE EJEMPLAR DEL GENUINO RENACIMIENTO
HOLANDÉS, POR EL VALOR HISTÓRICO Y LA FUERZA
EXPRESIVA DEL ORNAMENTO.



HASTIALES DE HOLANDA. SERIE MODERNA. LEYDEN. HASTIAL DE LA "ACADEMIA".

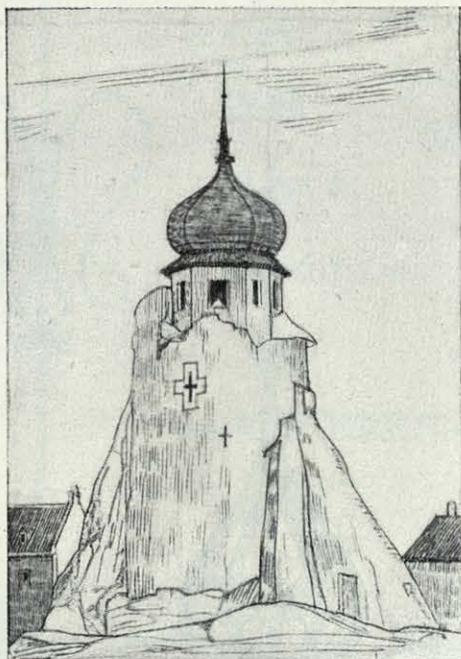
tudio para arquitectos pensaba yo, enclavada en uno de los lugares más puros y selectos del paisaje topográfico y espiritual toledano: en la explanada de San Cristóbal, por ejemplo, avanzando sobre la brava hoz del Tajo, frente a la lejanía de los cigarrales y del puente de San Martín y escudándose en la silueta de torres, casonas y chapiteles de la ciudad gloriosa. El segundo, en el intento de descubrir el resurgimiento ideal de un Toledo histórico que poseyera a la vez nuevo hálito de vida actual adecuada y que habría de completarse ineludiblemente con la creación del otro Toledo de la *ciudad moderna*, lejos de toda profanación de los lugares consagrados, lo bastante cerca, sin embargo, para que no perdiera continuidad en el espacio ni en el tiempo la vida de la histórica ciudad castellana en la margen izquierda del Tajo, por ejemplo, hacia el saliente y mediodía, enlazada con aquella por puentes que no serían sino rutas de peregrinación al más excelso santuario de nuestro arte y cuya nueva agrupación urbana podría ser foco donde cristalizaran todas las realidades exigibles por los espíritus más audaces y, a la vez, nuevo emporio de riquezas y actividades que protegieran la vida espiritual de la vieja Toledo. Pero las proporciones adquiridas por este trabajo al darle cima—aun después de restringido para no hacerlo interminable—ha desterrado toda posibilidad de anexionar tal complemento a mi labor. El por sí solo era, además, lo bastante merece-

dor de un estudio paciente y meditado que le honrara cuanto fuera posible y con esta convicción firme y con la más firme voluntad de elaborar sin descanso en lo que para mí constituye un ideal de profesión, aplazo este intento para ocasión y lugar en que las disponibilidades de toda índole lo hagan factible.

Guiado por el lema, síntesis de mi orientación, de que "Luchar por la conservación espiritual de nuestras modalidades estéticas es laborar en el advenimiento de las formas nuevas", hablé primero de cómo, a pesar de la aparente anarquía de orientaciones y de formas de la arquitectura actual y del positivismo de nuestra época, que parece proclamar el fracaso del arte y de la arquitectura, es preciso tener fe en el triunfo de ésta y en ciertos hombres actuales de indudable valor, para mantener vivo un ideal que nos aliente en esa lucha, persuadidos de que la desorientación artística que padecemos no es sino reflejo de la inestabilidad social que se atraviesa.

Tratando de sacar las posibles enseñanzas del momento histórico que estamos viviendo, hablé de cómo aparece éste definido: en el aspecto social, por un profundo sentido económico de la vida y un concepto de universalización en la misión civilizadora de los pueblos; y en el aspecto artístico, por un derroche de todos nuestros acervos materiales y espirituales y por ese principio de anarquía que amalgama las formas y amenaza con anular la personalidad del artista. Frente a tal discrepancia de manifestaciones, que no implica, a mi entender, más que un retardamiento en la evolución del espíritu en materia de arte, el arquitecto debe reaccionar, apresurándose a poner de acuerdo unas y otras: 1.º, amoldando el usufructo de nuestros caudales de toda índole al sentido económico de la vida moderna, convencido de que puede haber arquitectura sin derroche, con el solo manejo de la plástica, de las relaciones geométricas, del claro-oscuro de las masas y sin el empleo de perifollos costosos que no pueden constituir arte nunca, ni de filigranas ornamentales que para serlo, exigirían un derroche de tiempo y de dinero, del que no es fácil disponer, y 2.º, convirtiendo el principio de anarquía en principio de universalidad que destruya ese cosmopolitismo extraño que todo lo disfraza.

Para lo primero es preciso que el arquitecto se convenza de que es imprescindible una infiltración de la cultura actual en el espíritu de sus concepciones, para no seguir rutinariamente en ellas las mismas trayectorias, arrastrado por la ley del mínimo esfuerzo y una labor intensa, perseverante, de divulgación de esa cultura, para poner a las masas que han de recibir su obra en condiciones de sancionarla. Y ha de ser labor rápida, de urgencia, porque esas masas, esclavas de la rutina, sin que nadie se haya preocupado de mostrarles nuevos horizontes ni de enseñarles que hay nuevas fórmulas estéticas que pueden atender sus intereses mejor que todas las conocidas, difícilmente toleran que el arte deje de vivir de la herencia histórica que sobre él pesa.



BRUSELAS.—TORRE "AZUL" O "HIDRÁULICA", AL FIN DE LA CALLE DUCAL (HOY DESAPARECIDA). (DE UNA LITOGRAFÍA DEL SIGLO XVIII.) EL CHAPITEL, DEL SIGLO XVII?

Para lo segundo, es decir, para que el arte tienda hacia esa universalidad que hemos señalado, es menester convencerse de que tal proceso lleva aparejado otro íntimamente unido a él: el de formación de una nueva personalidad artística de índole esencialmente colectiva; pero que esta personalidad no puede lograrse, como ya nos lo dice Martín Noel, el arquitecto argentino, por una parte, y por otra, el ejemplo vivo de países como Holanda, Alemania, Austria, sino rindiendo primero un máximo culto a las genuinas tradiciones de cada pueblo, después ahondando en el presente y mirando al porvenir. De esa manera, tales países han logrado crear su moderno arte nacional y colocarse a la cabeza del movimiento arquitectónico de avance. Y el hecho de que esto lo haya conseguido, no el pueblo más joven de la tierra, sino los de más recia constitución histórica, no hace más que probarnos cómo es justamente en estos países de firmes y arraigadas tradiciones donde se elaboran los gérmenes engendradores de nuevas rutas para el arte; y ello nos hará pensar que, siendo nuestra España uno de los pueblos de mayor reciedumbre histórica, ningún otro

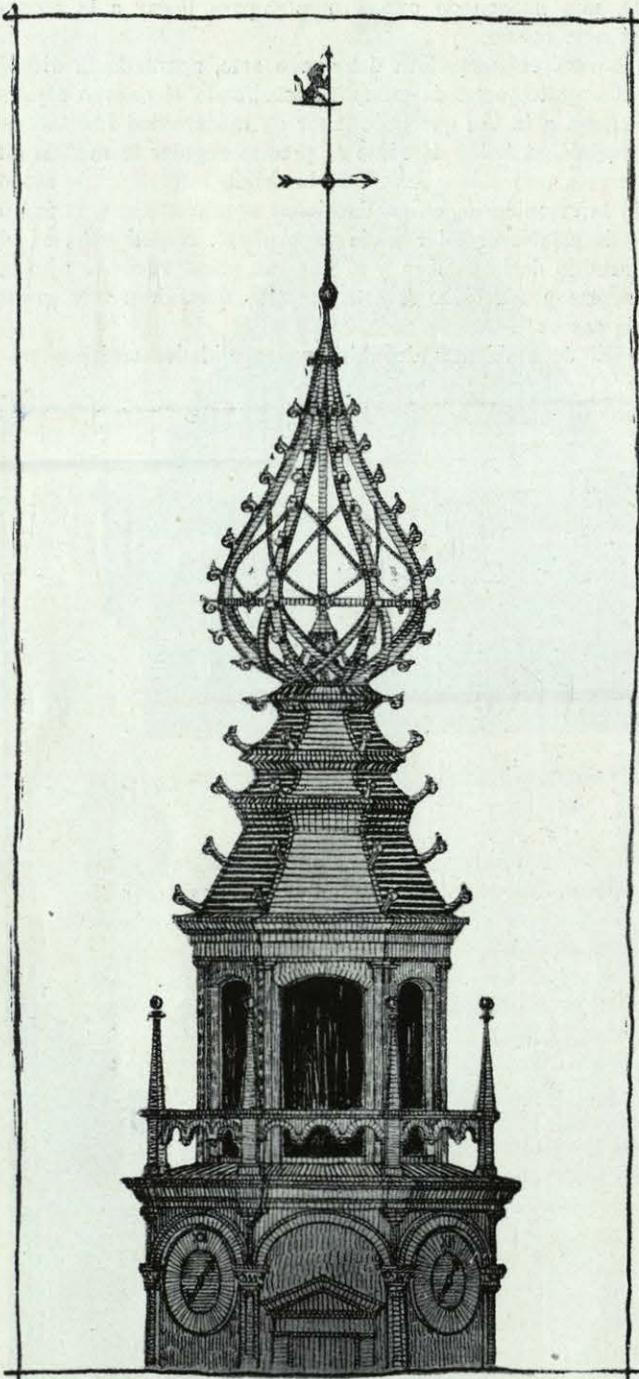
país, entonces, más capacitado que el nuestro para llegar a la consecución de un arte nuevo.

Definida la ruta emancipadora del nuevo arte, apuntada la difícil misión que el arquitecto ha de cumplir ejercitando el cultivo espiritual de tradiciones a la vez que hace labor de modernidad libertadora de trabas y prejuicios, hablé de cómo es preciso regular la medida en que debe cederse a uno u otro mandato, haciendo intervenir de modo primordial en la creación de las producciones arquitectónicas, el único factor capaz de establecer tal medida reguladora: *el ambiente*, en el más amplio sentido de la palabra y al que tan pocas veces se ajusta, por desgracia, esa producción. A este respecto, considero tres grandes grupos de casos:

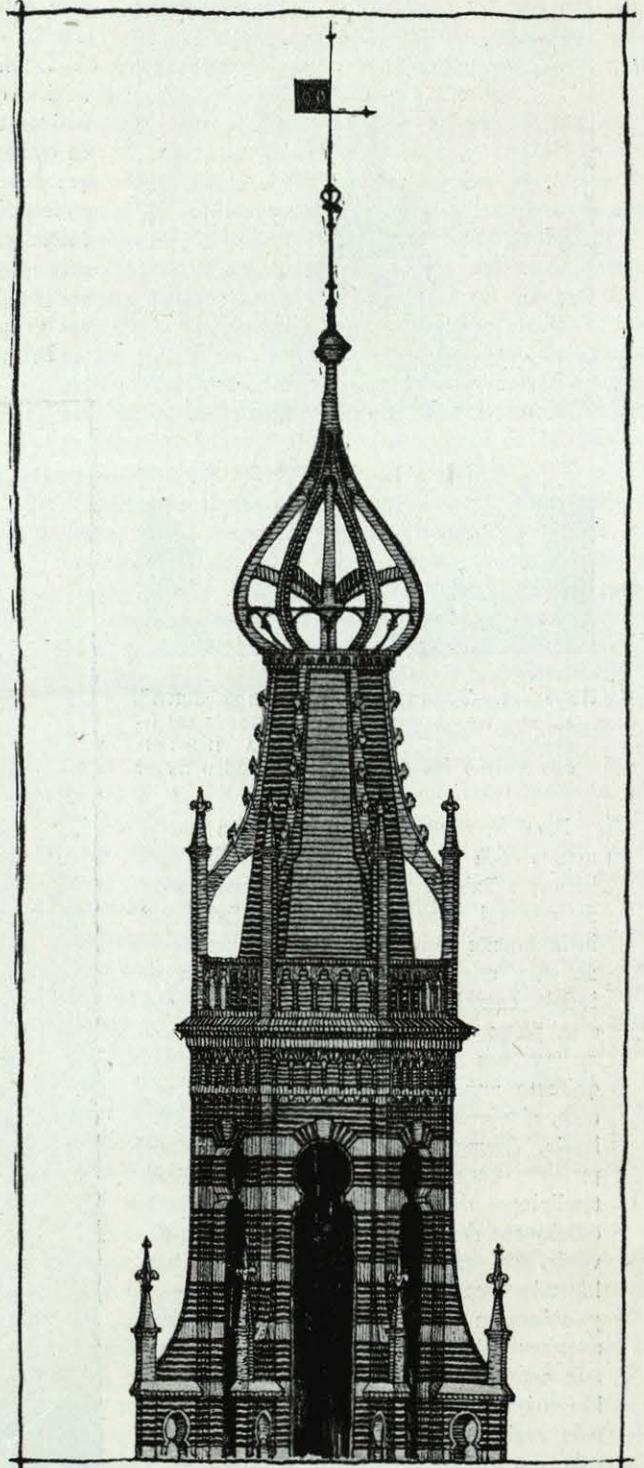
Primero.—El de ambientes definidos por cualidades estéticas tra-



GANTE.—TORREÓN AL SUR DEL PUENTE DE SAN MIGUEL (CONSTRUCCIÓN MODERNA).



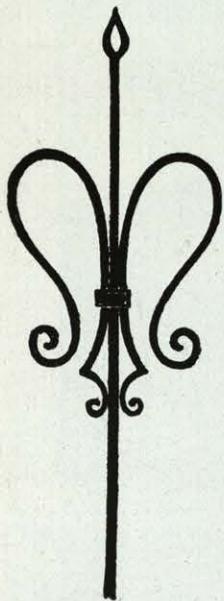
LEYDEN.—TORREÓN DEL AYUNTAMIENTO (1597). NOTABLE EJEMPLAR, DE UN EXTRAÑO Y CARACTERÍSTICO ORIENTALISMO.



AMSTERDAM.—TORRE DE LA CASA DE CORREOS (CONSTRUCCIÓN MODERNA).

dicionales, determinantes de una modalidad histórica, en los que la adaptación al medio no significa hacer de cada una de éstas, sea cual fuere, un objeto de culto ni reproducir rutinariamente lo que nos encontremos hecho por el solo motivo de su condición tradicional, sino que implica una selección entre las características que me-

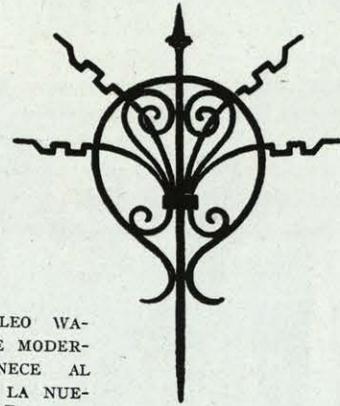
jor definan el espíritu allí latente, de aquellas que, siendo adaptables a las exigencias de la vida moderna y del medio social y geográfico, contribuyan a realzar la be-



~ ancla
de
hierro
forjado ~

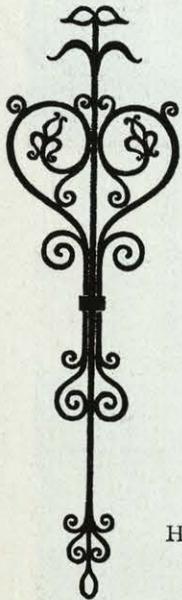
PERTENECE A UNA CASA
DE LA CALLE DE LOS
ORFEBRES. (SERIE
HISTÓRICA.)

~ AMBERES ~
(1661)



BÉLGICA (NÚCLEO WA-
LÓN).—SERIE MODER-
NA. PERTENECE AL
EDIFICIO DE LA NUE-
VA CASA DE CORREOS.

~ ancla de hierro forjado ~
~ LOVAINA ~
(época actual)



~ ancla
de
hierro
forjado ~

HOLANDA (SERIE MO-
DERNA). — FACHADA
PRINCIPAL DEL MU-
SEO DEL REINO.

~ LEYDEN ~
(1587)

HOLANDA (SERIE HIS-
TÓRICA). — PERTENE-
CE A UN EDIFICIO
PÚBLICO.



~ ancla
de
hierro
forjado ~

~ AMSTERDAM ~
(época actual)

lleza del conjunto. En este caso el valor histórico triunfa sobre el de la modernidad. Es el caso de la plaza Memling, de Brujas, por ejemplo, o el de la de Santo Domingo, de Toledo, o el de tantos otros lugares de tantas ciudades nuestras, en los que sería abominable construir un tipo de vivienda "Le Corbusier", y tanto como esto, un "pastiche" de estilos históricos que en un metro cuadrado de terreno pretendiera mostrarnos con torpes imitaciones la síntesis del alma estética de la ciudad.

Segundo.—El de aquellos en que no existe medio histórico de contigüidad inmediata. La obra queda supeditada únicamente a las características del medio social y geográfico, y el artista entonces, libre de trabas históricas, puede ejercer plenamente la función forja-

dora de su nueva personalidad. Es el momento en que, empapado su espíritu de la esencia de los valores tradicionales, asimilando el germen de la cultura nueva, ha de fundir el espíritu de tradición con el espíritu novísimo, seleccionando entre las formas y orientaciones que definen éste, sólo aquellas que valgan para arraigar en nuestro suelo y a las que pueda adaptarse nuestro temperamento sin servilismos de ninguna clase, y entre las modalidades estéticas de aquél, las que entrañando la medula de ese temperamento nuestro, sean adaptables a las exigencias de la cultura actual.

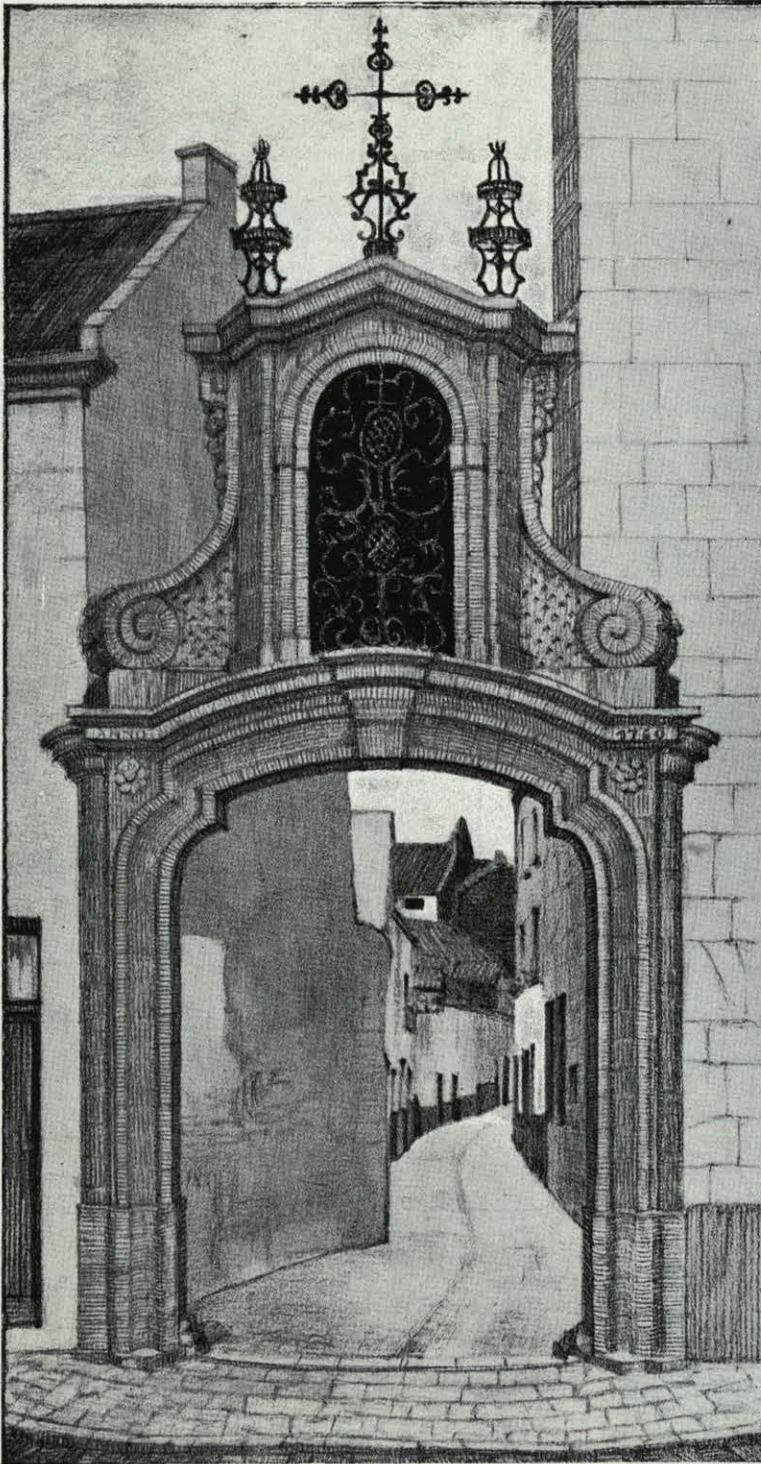
Y tercero.—El de aquellos lugares vírgenes de toda manifestación arquitectónica o de ambientes totalmente indefinidos o, por el contrario, de definida modernidad. En ello, no solo puede actuar el artista como en



FRAGMENTO DE LA GRAN PLAZA DE BRUSELAS (ANTES DE LA RESTAURACIÓN). CONJUNTO.



EL MISMO FRENTE, DESPUÉS DE LA RESTAURACIÓN. OBSÉRVESE LA DISPOSICIÓN PORTICADA DE LA CASA DEL ÁNGULO, CON LA QUE SE RESTABLECE EL PRIMITIVO ESTADO DEL CONJUNTO Y SE RESUELVE EL ACTUAL PROBLEMA DE LA CIRCULACIÓN



ENTRADA A LA CALLE DE LA CIGÜEÑA DESDE LA DE LA "MURALLA DE LOS MONJES". BRUSELAS. (INTERESANTE EJEMPLAR DE PORTADA ESTILO LUIS XV, CONSTRUÍDA EN 1760.

verdaderos campos de experimentación, sino que está obligado a hacerlo así para nutrir con tales ensayos el inmenso arsenal de aportaciones en que ha de fraguarse el arte nuevo a que se aspira, que el tiempo se encargará de elegir entre todas las que han de incorporarse al caudal de valores tradicionales.

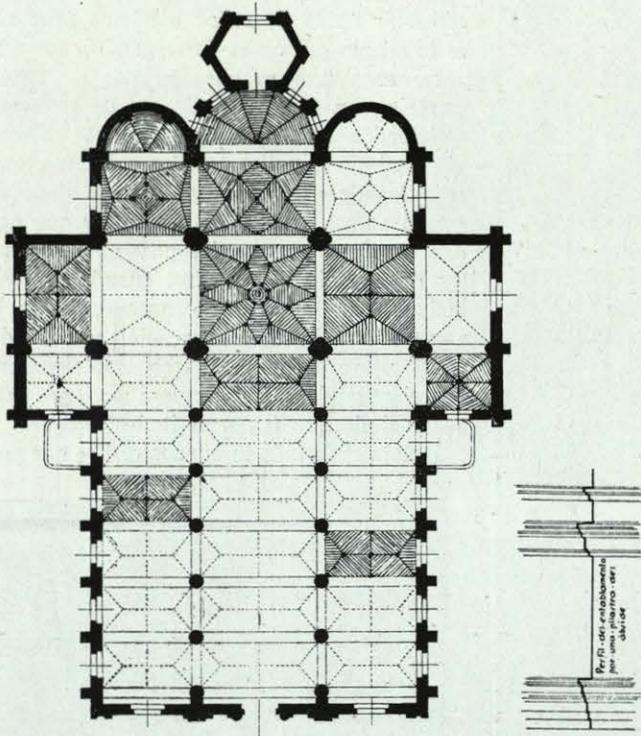
Es el caso en que considero abominable construir cosas de sabor histórico (que no es lo mismo que cosas de raigambre social).

De esos tres grandes grupos de casos que abarcan todo el horizonte de nuestras actividades, me he limitado en este primer viaje mío, a estudiar los dos primeros, que eran los de más urgente solución dado el estado actual de nuestro espíritu y que podían servir de preparación para obtener frutos del estudio del tercero, cuando éste se hiciera. Con el primero, aprenderíamos a amar el arte en la conservación y culto de nuestros verdaderos valores tradicionales; con el segundo, a elaborar ese moderno arte nacional de que tan necesitados estamos.

Resumiendo todo lo expuesto, dije que por



BRUSELAS.—"IMPASSE" DE LA "CUVE".



BÉLGICA.

ARQUITECTURA RELIGIOSA DEL 2.º RENACIMIENTO.

IGLESIA DE SAN JUAN BAPTISTA DEL BEQUINADO, EN BRUSSELAS (1657-76. RESTAURADA A MITAD DEL SIGLO XIX).

PLANTA GENERAL.

TORRE A MODO DE "CAMPANILE", JUNTO AL ÁBSIDE.

FACHADA PRINCIPAL.

Fusión extraña de los dos impulsos nacionales, el gótico y el barroco a través del clasicismo italiano.

esa necesidad de armonizar las tendencias hacia lo tradicional y lo nuevo para no incurrir en amaneramientos de ninguna índole (refiriéndonos al caso concreto de nuestro arte de fundir lo barroco y lo ordenado de nuestro temperamento, lo románico y lo clásico de nuestra tradición) por ese noble afán de ir más allá, de no satisfacerse con lo que se encuentre, de apetecer lo que hay y lo que va creándose, lo que al espíritu sea de provecho; por ese pensamiento de duda que asalta a Goya y a Velázquez cuando contemplan el pasado y el presente; por esa zozobra que inquieta el ánimo de todo hombre verdaderamente activo y no por falta de personalidad, como pudieran pensar los "unilaterales", en vez de adoptar una actitud que pretenda ser definitiva en materia de arte, lo cual es desconocer la esencia íntima de su naturaleza, deberemos ser eclécticos en el más amplio y noble sentido de la palabra, que es tanto como apercibirse para poseer un espíritu vivo, capaz de evolucionar y transformarse.

II

El tema desarrollado en la segunda conferencia requería un conocimiento lo más profundo posible del espíritu arquitectónico de estos pueblos y de la fisonomía de sus producciones de carácter civil, principalmente, por ser las que más podían interesarnos en la época moderna. Lo primero he tratado de conseguirlo en un estudio previo comparativo de los distintos tipos de su arquitectura para discernir, además, entre sus cualidades indígenas y sus modalidades extranjerizadas, y del cual pueden destacarse como características que mejor definen aquél: *Primera*, el marcado goticismo de sus producciones, que perdura a través de todos los nuevos estilos hasta el siglo XVII. *Segunda*, las analogías con nuestro arte de fines del XV a comienzos del XVII, sugeridas por testimonios probables, que apunto, de nuestro influjo allí. *Tercera*, el fuerte y fastuoso barroquismo con reminiscencias orientales, acusadas éstas durante los siglos XVI al XVII, que se justifica, probablemente, por el contacto de estos países con Rusia, bien de un modo directo o bien por intermedio de los pueblos del Norte. Y *cuarta*, la extraña fusión de esas dos grandes arquitecturas medieval e italoflamenca, que determina engendros de una poderosa fuerza y originalidad.

Lo segundo he intentado lograrlo mediante el estudio, durante el período que denominé "histórico" (siglos XIII al XVIII) de los tres elementos que, en esencia, caracterizan las producciones de estos pueblos: los "hastiales" o "piñones", las "anclas" y las "torres" (chapiteles y remates), realizado este estudio para los tres grandes núcleos "walón", "flamenco" y "holandés", que considero destacados con personalidad distinta dentro del acorde panorama estético que ofrecen estos pueblos, llegando a deducirse de ambos estudios las siguientes enseñanzas: *Primera*, que la personalidad artística de estos países hay que buscarla, para Bélgica,

en las construcciones de la segunda mitad del siglo XIII y primera del XIV, en las del XV, en lo neogótico de la primera mitad del XVI y en las de todo el XVII, destacándose, respecto a la arquitectura privada, para Brabante, y, en especial para Bruselas, el siglo XVII, con sus construcciones, recuerdos de las de tipo "palomar" y sus decoraciones de bandas en relieve y sus hastiales en piedra de contornos fastuosamente decorados y su perfiles curvos en torres y torrecillas, y para Flandes, y sobre todo para Brujas, la época que media entre la mitad del XV y la mitad del XVI, con su arquitectura de ladrillo pardo o gris amarillento, sus enlaces verticales en la decoración de las fachadas y el austero perfil rectilíneo de piedra o clásicamente peldañado de su hastial. Y *segunda*, que en Holanda son esencialmente el siglo XV, la segunda mitad del XVI y el primer tercio del XVII, las épocas que definen su peculiar fisonomía fuertemente popular y de un gran valor pictórico por el ladrillo rojo-oscuro y la piedra amarillenta y la carpintería blanca y roja de los huecos, y las anclas negras y los cupulines calados de madera y hierro en los remates de las torres.

Con la ayuda de ambos estudios, me proponía caracterizar el conjunto de genuinas modalidades estéticas de cada una de aquellas tres personalidades a que hemos aludido, para, de esta manera, y acorde con el criterio expuesto en la conferencia anterior, construir el arsenal de tradiciones nacionales de donde extraer la esencia de las formas que hubieran de ser aprovechables en el segundo grupo de los casos estudiados y a la vez llegar al conocimiento de lo que constituye el espíritu de tradición de estos pueblos para poder juzgar de cómo ha sido respetado y conservado éste a través de toda la edificación moderna.

Este juicio, ha exigido, y así lo he hecho, un estudio análogo al realizado para la época histórica, dentro de la que pudiera llamarse "moderna" (desde el XVIII hasta el momento actual). Y, por último, un análisis de la labor conservadora de ese tipismo arquitectónico en los conjuntos urbanos y, especialmente, en algunos de máximo interés, como la gran plaza de Bruselas y el "Binnenhof" de La Haya, unido al conocimiento de la interesante labor realizada en ese sentido por Municipios, como el de Bruselas, y Sociedades particulares, como la llamada "Los amigos de Brujas", de esta ciudad, han completado el desarrollo del tema enunciado, cuya ilustración gráfica estaba constituida por siete mapas histórico-artísticos y quinientos estudios entre fotografías, planos y dibujos (de los cuales pueden ser una muestra los ejemplos que se acompañan), amén de los ocho grandes planos que constituían el proyecto de aplicación de estas enseñanzas al estudio del "Ordenamiento urbano de los alrededores del Palacio de Justicia de Bruselas", con creación de una servidumbre arquitectónica y que fué objeto, el pasado año, de un concurso internacional.

ALFONSO JIMENO.

Arquitecto.